

la grafía, en *No hay más Fortuna que Dios* no es así y nos encontramos con las formas *explicar* (vv. 36 y 62), *explica* (v. 799), *esperiencia* (v. 265), *escede* (v. 813) o *pretestos* (v. 863), entre otros ejemplos. Aquí también radica la razón de que en algunos momentos al citar textos bíblicos paralelos se utilice la nomenclatura de la Vulgata y aparezcan referencias al tercer libro de los Reyes (por ejemplo, en la p. 84), mientras que en otros momentos (por ejemplo, en la nota al v. 195 de *El árbol de mejor fruto*) se encuentran referencias a los libros de las *Crónicas* y *Reyes*.

Pocos peros se pueden poner a la anotación de los textos. El conjunto de notas resulta acertado, suficiente, y ayuda a la comprensión de los autos. Tan solo cabría añadir un apunte a la caracterización que del demonio se hace en *El colmenero divino*. En varias ocasiones Tirso se refiere a él como «oso hormiguero», sintagma que no se anota en el texto. Hubiese sido pertinente aclarar para el lector actual que *hormiguero* se entendía en germanía como ‘ladrón, tramposo’. En el *Diccionario de Autoridades* una de las acepciones que se recoge para esta palabra es la siguiente: «en la germanía significa el ladrón que hurta cosas de poco precio; o el fullero que juega con dados falsos». Esta caracterización no es casual, sino intencionada: el demonio, mentiroso y padre de la mentira, es un «tramposo» que intenta engañar al hombre.

Terminaré esta reseña señalando que Arellano cumple con creces los objetivos que se proponía al hacer este trabajo: «hacer ediciones legibles, con textos fiables y aparatos de notas suficientes para percibir la complejidad de unos textos quizá menos conocidos de lo que merecen» (p. 138).

Iñaki Pérez Ibáñez
University of Rhode Island
ignacioperez@uri.edu

Juana Inés de la Cruz, sor, *El mártir del Sacramento, san Hermenegildo*, ed. Ignacio Arellano y Robin Ann Rice, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2019 (col. «Biblioteca Indiana», 49). 159 pp. ISBN: 978-84-9192-098-4

Sor Juana Inés de la Cruz nació en Nueva España a mediados del siglo xvii (1648-1651). Fue una niña muy inteligente, inquieta y estudiosa. En su juventud decidió ingresar en la Orden de San Jerónimo donde dedicó el resto de su vida a rezar, estudiar, escribir y tratar a sus amigos. Escribió obras dramáticas, líricas, en prosa... Pero lo que aquí nos interesa más son sus autos sacramentales.

Sor Juana escribió tres autos sacramentales: *El divino Narciso*, *El mártir del Sacramento* y *El cetro de José*, autos de argumento problemático por no ser sus protagonistas fáciles de interpretar como figuras cristológicas, en especial los dos primeros. Evidentemente Narciso es el personaje más problemático en este sentido, sin embargo, los editores aclaran en la introducción el sentido en que sor Juana se sirve de este personaje. Aunque Cristo y Narciso parecen antitéticos, el auto explota el motivo del amor desmedido de un divino Narciso por la naturaleza humana; Dios mira al hombre hecho a imagen suya y se enamora de él (Arellano y Rice, 2019).

Al igual que Narciso, Hermenegildo es para algunos críticos un hombre de dudosa santidad. Es cierto que en el siglo XVII se convierte en un modelo de identidad religiosa y política, pero también es cierto que lucha contra su padre y hay en su conducta histórica elementos políticos ambiguos. En la tradición historiográfica no se le consideró siempre un mártir santo.

La loa que precede al auto tiene un interés muy grande. Presenta un debate entre dos estudiantes y un moderador sobre la mayor fineza de Cristo, un tema de cierta vigencia en la época. Por un lado, el estudiante 1 sostiene que la mayor fineza de Cristo fue su muerte en la cruz para redimir al mundo, postura que se atribuye a San Agustín. Por otro lado, el estudiante 2 defiende que es mayor fineza de Cristo el haberse quedado en la Eucaristía. El acalorado debate es interrumpido de repente por dos apariciones. En primer lugar entran unos soldados con las columnas de Hércules con el lema *Non Plus Ultra*, a los que sucede la entrada de Colón, también acompañado por soldados afirmando que sí hay más allá.

¿Qué tiene que ver el debate de los estudiantes con el del más allá? A muchos a parecido forzada la aparición de estos personajes, pero los editores tienen una respuesta a la pregunta que nos suscita la loa. El más allá es la institución de la Eucaristía, más allá de la muerte de Cristo. Por tanto la postura de Agustín es la de Hércules, y la postura de Santo Tomás coincide con la de Colón, por lo que parece que sor Juana estaría dando la razón al estudiante 2.

La Eucaristía no puede desligarse de la muerte de Cristo, ambos acontecimientos forman parte del mismo acto de amor de Dios a los hombres, Cristo da su vida en la cruz y en la Eucaristía. Sor Juana Inés no manifiesta explícitamente una opinión propia, pero algunos han identificado la voz del estudiante moderador con la suya. En realidad sor Juana parece dar valor a la fineza de Cristo mediante ambos hechos.

En lo referente al argumento, este auto es claramente historial o histórico, pues relata unos hechos históricos. Sin embargo, es habitual que en el teatro del Siglo de Oro lo histórico se someta a los objetivos de la Poesía. Sor Juana Inés se sirve del personaje de Hermenegildo para hablar de Cristo y de la Eucaristía. Hermenegildo da su vida por la religión y por Cristo, por eso es el mártir del Sacramento. Leovigildo, padre del protagonista, arriano de religión trata de convencer a su hijo en la cárcel para que renuncie a su religión. Para ello envía al obispo arriano, quien representa la apostasía, a hablar con él. El obispo le ofrece la comunión de sus manos, pero Hermenegildo se niega a recibir el Cuerpo de Cristo, que de verdad está ahí, de manos de un apóstata, por lo que es ejecutado.

Otro tema importante del auto es la duda de Hermenegildo entre la razón de Estado y la obligación que religiosa que le impone la fe. Todo ello unido al hecho de que el rey es su padre, por lo que la sedición sería un pecado más grave. La respuesta a esta cuestión no puede darse sin preguntarse antes quién es Cristo, Hijo de Dios enviado al mundo para redimir al hombre del pecado, y así es como sor Juana Inés nos aproxima a la realidad del Sacramento de la Eucaristía.

El estudio, muy completo, y el aparato de notas, excelente, permiten una lectura muy convincente de esta pieza dramática, con gran dominio de la bibliografía, que se discute a menudo, en especial en lo que se refiere a un posible problema de la recepción actual de un texto del teatro barroco español. Este es, en palabras de los editores, el exceso anacrónico de quienes pretenden convertir *El mártir del Sacramento* en una obra feminista militante, criollista subversiva, anticolonialista y religiosa heterodoxa negadora de los dogmas del catolicismo; postura que parece muy excesiva si se piensa en quién lo escribió y cuándo y dónde lo hizo.

Francisco Javier Ramos Lucas
Colegio El Prado, Madrid
fjramos@fomento.edu

«*Estos festejos de Alcides*». *Loas sacramentales y cortesanas del Siglo de Oro*, coord. Carlos Mata Induráin, New York, Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA), 2017 (col. «Batihaja», 45). 346 pp. ISBN: 978-1-938795-42-8.

El volumen de la colección «Batihaja» del Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA) «*Estos festejos de Alcides*». *Loas sacramentales y cortesanas del Siglo de Oro*, coordinado por Carlos Mata Induráin, contiene la